

DISEÑO PARA VIVIR

MATERIAL, PROCESO Y OBJETOS COTIDIANOS

CASA RIA

DISEÑO PARA VIVIR

En un momento de cambio, debemos reflexionar sobre para qué sirve el diseño. Cada vez que hacemos algo, tomamos decisiones de diseño: decisiones basadas en la adecuación, en la durabilidad, en la técnica, en el propósito e incluso en la belleza. El diseño no es un fin en sí mismo, es un medio para servirnos, para mejorar nuestras vidas. Para que el diseño sea relevante, debe celebrar no solo el uso, sino también el propósito y la idea que lo sustentan. El diseño debe tener en cuenta también la manera en que se hace, así como su presencia física y visual.

En la sociedad contemporánea el diseño ha sido asumido no solo para hacer las cosas mejores, sino también para hacerlas más deseables. A medida que el concepto de diseño se integró en las dinámicas de consumo perdió parte de su inocencia, de su propósito y de su integridad. Al convertirse en un marcador de exclusividad, la palabra “diseño” fue despojada de buena parte de su significado. El creciente deseo de productos de consumo en un mercado cada vez más agresivo hizo que el término “diseñador” se convirtiese en una herramienta de mercadotecnia destinada a otorgarles a los productos una distinción comercial.

La creciente crisis ambiental puso de manifiesto la irresponsabilidad con la que utilizamos nuestros recursos, así como el modo en que el dominio del mercado global está socavando técnicas de producción inteligentes y vernáculos. Como resultado, somos cada vez más conscientes de cómo y dónde se hacen las cosas y de quién las hace, no solo de su aspecto.

En este contexto, ¿cuál debería ser el papel del diseño? ¿Cómo influye la creciente preocupación por mantener las tradiciones propias, emplear materiales locales y considerar las consecuencias de las técnicas industriales en la manera en que diseñamos, fabricamos y distribuimos los productos? ¿Qué es el diseño para Galicia?

«Diseño para vivir» presenta una selección de proyectos desarrollados por nuestro estudio, David Chipperfield Design, a lo largo de los últimos 35 años. La exposición reflexiona sobre cómo nuestro trabajo se ha apoyado no solo en precedentes y técnicas, sino también en referencias culturales y materiales. A medida que el estudio ha ido adoptando una perspectiva cada vez más territorial, la exposición considera también cómo el diseño puede reforzar identidades y valores locales, y contribuir a una aproximación más arraigada y responsable a la producción.

Comisariado
Fundación RIA
David Chipperfield
Design

Comisariado de la
sección *Diseño en
Galicia*
Marcos Dopico
Cibrán Rico
Susó Vázquez

Diseño gráfico y video
Fundación RIA

Apoyo
Agape
Alessi
David Chipperfield
Architects
FSB
iGuzzini
Kasthall
Viabizzuno
Wästberg
Zumtobel

Colaboración
A Cantina
Altavela
ANABAM
D-due
describir
Estar,
Giulio Iacchetti
Jasper Morrison
Sargadelos
Manuel Aldao
María América Díaz
Os Casares
Paula Ojea
Pal.lium
Xabier Iglesias

Agradecimientos
Cecilia Díaz Betz
Fundiciones Rey
John Morgan Studio
Picusa
Salva López
Sofía Blanco
Sograni

Producción
Agencia Gráfica
Axeitos
Carpintería de Moreira
Galanas

A medida que reconsideramos los efectos de la globalización sobre nuestro medio ambiente, sentimos el impulso de mirar con más atención hacia lo que tenemos más cerca. El diseño se sitúa en un punto de encuentro entre la producción y la comercialización, entre las influencias, lo novedoso y lo familiar. Las consecuencias de la industrialización nos llevan a detenernos y a reflexionar con más cuidado sobre por qué y cómo producimos los objetos que forman parte de nuestras vidas.

En este contexto, esta exposición explora cómo el contexto específico de Galicia ha sido una fuente de inspiración para el trabajo de David Chipperfield Design a lo largo de los últimos 35 años, al tiempo que mira hacia el futuro para pensar cómo podemos responder mejor a las cuestiones y al potencial de Galicia, a sus tradiciones, materiales, saberes y oportunidades.

Galicia cuenta con una larga historia en torno al "hacer", a las habilidades tradicionales basadas en la necesidad. Objetos útiles hechos con habilidad, cuidado e incluso belleza: una belleza derivada de la honestidad, del propósito, del proceso y de las habilidades materiales perfeccionadas a lo largo del tiempo. Según comprendemos mejor la inteligencia de estos objetos y las consecuencias de una producción masiva irreflexiva se hacen más evidentes, volvemos la mirada hacia los materiales y las tradiciones locales no solo como fuente de inspiración, sino como vías para un uso más consciente de los recursos y para la protección de nuestro medio ambiente. Al mismo tiempo, no deberíamos subestimar la contribución de empresas gallegas innovadoras que trabajan a escala global, apoyándose en la energía y creatividad del talento local y fomentando el desarrollo de nuevas competencias y capacidades.

La exposición muestra objetos diseñados y producidos a lo largo de las últimas tres décadas. En sí mismos, documentan una evolución en la manera de abordar la tecnología y la materialidad. Con todo, desde los primeros objetos existió el deseo de crear piezas adecuadas a su propósito y a su contexto. Como estudio, estamos cada vez más interesados en el potencial que existe en Galicia para conectar diseño y producción, recursos e innovación. Esto se alinea con un cambio global más amplio en nuestras prioridades: entender el diseño como un proceso que no debe valorarse únicamente por su éxito en el mercado, sino por su contribución a la sociedad y al medio ambiente.

Como muchos otros lugares, Galicia ha sido configurada por las maneras de hacer del pasado, y hoy también lucha por conservar esas tradiciones y su significado en el mundo contemporáneo. Los oficios pueden convertirse en restos anacrónicos de otro tiempo y de otra forma de vida, pero no han perdido su importancia. Nos recuerdan, y dejan en evidencia, la pobreza de muchas de las cosas de las que elegimos rodearnos hoy. Con todo, Galicia sigue valorando la procedencia de sus productos alimentarios y sus tradiciones.

Al reconocer la presión que ejercemos sobre los recursos naturales –y el coste ambiental de los sistemas industrializados, altamente eficientes– nos vemos obligados a pensar con más cuidado cómo hacemos las cosas. La supuesta ineficiencia y el carácter intensivo en mano de obra de los métodos de producción del pasado parecen ahora mucho más sensatos en comparación. Al liberarnos del esfuerzo más duro, contribuimos también a una crisis ecológica. ¿Qué podemos, entonces, aprender del pasado que resulte aplicable hoy?

Una lección clara es la importancia de obtener los materiales a nivel local y el valor de los materiales naturales. Muchas economías tradicionales fueron abandonadas por la presión de la competencia global; sin embargo, hoy percibimos una nueva demanda de un enfoque distinto que podría sentar las bases de nuevas oportunidades.

Esta mesa pone de relieve materiales y oficios que aún mantienen significado dentro de la economía gallega. Algunos, como el cuero, conservan una larga y exitosa trayectoria; otros, como el lino, casi desaparecieron por la competencia internacional. Ciertas industrias lograron sobrevivir, aunque no sin dificultades, mientras que materiales como el aluminio y el acero demostraron su capacidad para seguir siendo competitivos en un mercado global. En un mundo en rápida transformación, el saber hacer continúa siendo fundamental.

Sin duda, estos sectores pueden volver a constituir la base de una cultura del producto renovada y resiliente, sustentada en el saber hacer, en las técnicas y en un diseño atento y reflexivo.

DISEÑAR PARA EL LUGAR

Comenzando con la casa en Corrubedo, a inicios de los años 2000, nuestro trabajo estuvo inevitablemente marcado por Galicia, su geografía, su clima, su naturaleza y su historia, y por la depuración y fisicidad directa de las tradiciones vernáculas.

Tras pasar muchos veranos en el pueblo mariner, la casa surgió no solo como un proyecto familiar, sino también como una oportunidad para reflexionar sobre las prioridades y explorar una manera de vivir más sencilla. Las condiciones propias de una vivienda de vacaciones permitieron formular preguntas con mayor libertad: qué es esencial, qué se puede reducir y cómo la arquitectura puede enmarcar una vida guiada menos por la posesión y más por el lugar.

La casa ocupa un hueco estrecho en la calle principal del pueblo, con vistas a una ensenada protegida. La situación extraordinaria permitió que el proyecto aprovechara lo que ya estaba allí: la relación con el mar y los edificios vecinos. Celebrar lo existente sustituye la necesidad de inventar y permite más bien crear algo nuevo a partir del propio contexto.



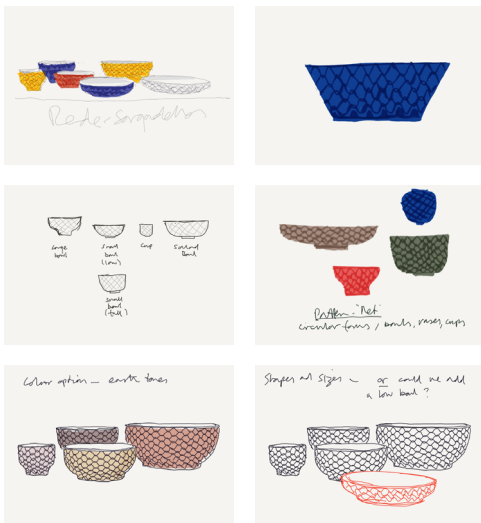
Casa en Corrubedo, 1996–2002
Fotografía de Salva López

DISEÑAR PARA SARGADELOS

La invitación a diseñar para Sargadelos me permitió continuar explorando mi interés por las tazas y por la cerámica con una de las empresas gallegas más representativas. Sargadelos tiene su origen a finales del siglo XVIII, cuando surgió como una de las primeras iniciativas industriales en el país, primero como fundición de hierro y, a partir de 1806, como fábrica de loza. Tras el cierre de la fábrica en 1875, la restauración de Sargadelos en el año 1970 con la apertura de la actual fábrica fue el proyecto más importante de Isaac Díaz Pardo y Luis Seoane a través del Laboratorio de Formas.

«Unos zuecos bien hechos, una mesa, una silla que sean útiles y tengan la gracia que nace del amor al oficio y del conocimiento, valen como un dibujo, un grabado o un poema y abren caminos para un pueblo, de grandes empresas de otros órdenes, y al progreso. (...) crear un bello objeto ayuda a mejorar el mundo. Por eso soñé siempre con crear millares y millares de objetos en Galicia, también cacharros, si tú quieres, que sirviesen para imprimirle un nuevo carácter a su pueblo y mejorar su vida. Era el programa del Laboratorio de Formas.»

Carta de Luis Seoane a Isaac Díaz Pardo
Buenos Aires, 23 de julio de 1965



Colección Rede, 2022
Bocetos de David Chipperfield

DISEÑAR UN BAR

La renovación de un bar de pueblo que llevaba más de 30 años cerrado fue una oportunidad para reflexionar sobre lo familiar y lo nuevo y sobre el papel del diseño en un contexto local a muy pequeña escala. Mientras que diseñar un espacio de este tipo en la ciudad podría fomentar gestos de modernidad y novedad, aquí la exigencia era reforzar la idea tradicional de bar, no cuestionarla. Como en otros lugares, el bar gallego tradicional cumple una función social esencial para la comunidad. El reto fue crear un espacio reconfortante y acogedor, poniendo en valor sus cualidades reconocibles sin caer en el pastiche.

En el Bar do Porto pudimos considerar el funcionamiento del bar en su conjunto: los detalles del menú, la vajilla y los uniformes nos permitieron entender el diseño del interior no como una simple decoración, sino como la representación de la propia idea de bar.

Cuando era joven tuve la oportunidad de trabajar con el gran diseñador y arquitecto italiano Vico Magistretti en la reforma de un restaurante italiano en Londres. En una de las reuniones, cuando el cliente estaba deseando ver los diseños, Vico respondió que no podía diseñar alrededor de una comida tan mala y que el trabajo debía comenzar ahí, para después abordar el servicio, la puesta en mesa y, solo al final, el interior. Fue una lección extraordinaria para un arquitecto joven.

DISEÑAR UNA ATMÓSFERA

Las lámparas Bar do Porto y Faro fueron diseñadas pensando específicamente en el proyecto del bar de Corrubedo. Diseñar un producto para un contexto preciso puede resultar a menudo más estimulante que diseñar para un uso general y para la venta comercial.

Mientras se diseñaba el bar, sentí que las luminarias podían contribuir al carácter del espacio, no solo por la calidad de la luz sino también por el propio elemento. Las pantallas esmaltadas en verde evocan la familiaridad de las lámparas tradicionales y, ya que las mesas son fijas, cada una podía contar con su propia luz. La posibilidad de subir o bajar la luminaria introduce un pequeño gesto de atención hacia el cliente, permitiendo adaptar las condiciones de iluminación según las necesidades.

Faro surgió de la necesidad de una iluminación flexible para las mesas del exterior. Tenía que integrarse con naturalidad en el contexto robusto de la terraza de un bar de pueblo, manteniendo al mismo tiempo una presencia discreta y funcional. Inspirada de manera libre en el pequeño faro del puerto, su ingeniería proporciona estabilidad y resistencia, dando como resultado un objeto de elegancia silenciosa. Permite a cada cliente ajustar la luz de su mesa, ofreciendo una forma sencilla de modular la atmósfera.



Bar do Porto en Corrubedo, 2020
Fotografía de Cecilia Díaz Betz



Bar do Porto en Corrubedo, 2020
Fotografía de Cecilia Díaz Betz

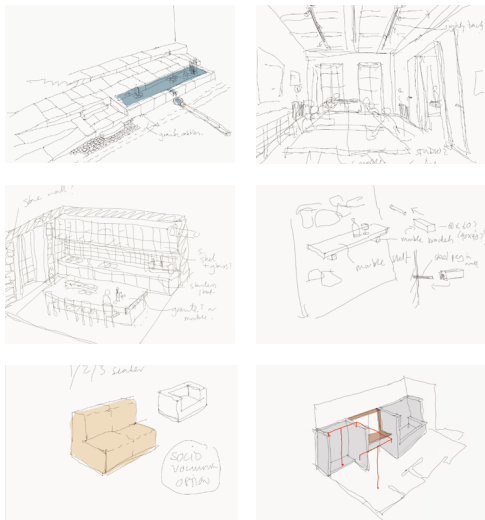
La adopción del número 6 de la calle Virxe da Cerca como sede de las actividades de la Fundación RIA implicó rediseñar un edificio profundamente reformado en los años noventa que había perdido buena parte de su identidad original. La idea de Casa RIA como un espacio para la conversación y el encuentro debía reflejarse en el propio diseño de los interiores: una casa, no una institución. Para hacer explícita esta idea, fue necesario destacar las cualidades domésticas del edificio y evitar que se convirtiese en un espacio anónimo.

El proceso comenzó por dar protagonismo a la cocina y por convertir los espacios públicos, como la sala de conferencias, en ambientes más en la línea de una sala de estar. El uso de materiales familiares, el cuidado en las nuevas intervenciones, así como el diseño de las particiones, de las mesas, de la cocina y de la iluminación, expresan una idea de diseño asentada en la calidad de lo cotidiano, de lo normal, de lo familiar, hecho especial a través de la atención al detalle.

La exposición pone el foco sobre algunos de los elementos que fueron diseñados específicamente para la casa a lo largo del proceso. Junto a ellos se presentan otros objetos –como utensilios de cocina, piezas de cerámica y mobiliario– que son productos comerciales independientes y que se usan a diario en Casa RIA.

La iluminación desempeña un papel fundamental a la hora de modelar cómo experimentamos lo que nos rodea. La luz natural y la luz artificial son inseparables del diseño de los espacios. El espacio tiene poco significado sin luz del día y, aunque la luz natural no puede ser sustituida, la luz artificial puede compensar su ausencia, no solo proporcionando iluminación, sino también creando una atmósfera alternativa. La luz artificial es a la vez un recurso e, inevitablemente, un objeto. Buena parte del diseño de iluminación se centra en el objeto que aporta esa fuente. El objeto luminoso desempeña otros papeles en el diseño del espacio, ya sea por su presencia o por actuar de manera discreta.

En los últimos años, la tecnología de la iluminación ha avanzado enormemente, ofreciendo un abanico de posibilidades cada vez más amplio. Con todo, la iluminación no es simplemente una cuestión de rendimiento o eficiencia. Tiene que ver también con la atmósfera, con trabajar con la oscuridad en lugar de eliminarla. La luz y la sombra son compañeras y, juntas, dan forma, profundidad y matiz al espacio. A lo largo de muchos años diseñando edificios, no solo especificamos la iluminación, sino que también desarrollamos nuestros propios elementos cuando fue necesario. Estas exploraciones –técnicas, estéticas y experienciales– continúan dando forma al modo en que comprendemos y diseñamos con la luz.



Casa RIA, 2022–2024
Bocetos de David Chipperfield

Lámpara Virxe para Casa RIA
Fotografía de Simon Menges & Nino Tugushi

Tenemos demasiados objetos y posesiones. El dilema de quien diseña es que la mayor parte de nosotros desearía tener pocos objetos a su alrededor, pero esos objetos deberían ser significativos, útiles y necesarios. Deberían ser fiables y hermosos.

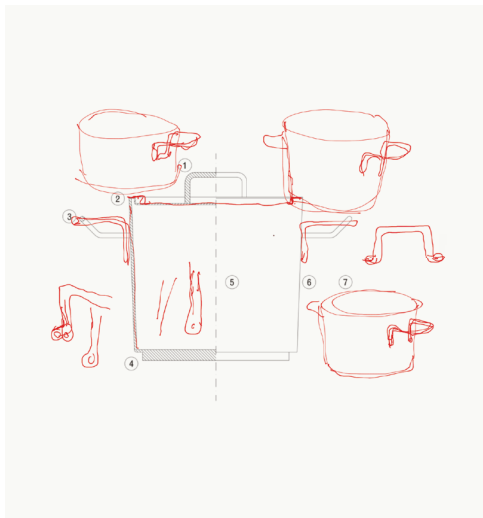
Paradójicamente, la industria del diseño, incluyendo profesionales del diseño como nosotros, continúa ofreciendo más y más opciones, y estas opciones siempre apuntan a la idea intangible de que este es el objeto esencial.

En el caso de los objetos que se muestran aquí –la vajilla Tonale, la cafetera Moka, las ollas y sartenes Convivio–, cada uno de ellos fue concebido, ante todo, como un objeto que yo quería tener en mi propia casa, en mi propia cocina.

Uno de los ejemplos más cotidianos del diseño es el diseño gráfico. Está presente a nuestro alrededor y nos ayuda a orientarnos en todos los ámbitos de la vida diaria. Las imágenes y los textos, cuando están cuidadosamente pensados y elaborados, pueden tener una influencia muy poderosa.

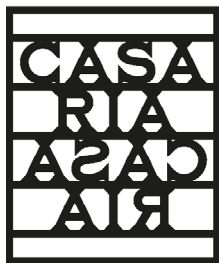
Durante los últimos quince años, mi colaboración con el diseñador John Morgan dio forma a la identidad gráfica de David Chipperfield Architects y también a dos proyectos vinculados a Galicia, como son la Fundación RIA y el Bar do Porto.

En los proyectos desarrollados en Galicia, esta colaboración se vio además enriquecida por el contexto local y por la fuerza de la cultura visual gallega, en un territorio con una fuerte tradición de gráfica aplicada a los productos de consumo. Las industrias gallegas ofrecieron históricamente un terreno fértil para profesionales del diseño y la ilustración. En la mesa central puede verse una selección de objetos de la historia de la gráfica gallega seleccionada por Marcos Dopico, Cibrán Rico y Suso Vázquez, comisarios de la exposición A Galicia deseñada.



Colección Convivio, 2023
Boceto de David Chipperfield

Cartelería para «Common Ground», 2012
Diseño de John Morgan Studio



Entre febrero y junio de 2026, Casa RIA reflexiona sobre el diseño desde el trabajo específico del estudio David Chipperfield Design hasta una consideración más amplia de su propósito y de su papel social.

El diseño forma parte de nuestra vida cotidiana. Cada vez que hacemos algo, lo diseñamos. En el mejor de los casos, este proceso está guiado por el cuidado y la reflexión, dotando de significado y propósito aquello que producimos.

El rótulo de Casa RIA da comienzo a nuestra historia. Al tomar como referencia los carteles tradicionales del centro histórico de la ciudad, reconoce la importancia de su contexto, expresándolo al mismo tiempo en una forma contemporánea.

Rótulo para Casa RIA
Diseño de John Morgan Studio